

DANIEL ROBLES

Frente a los cambios profundos que ha traído la globalización económica, es necesario reflexionar sobre el deterioro del tejido social como consecuencia de la pobreza, la desigualdad y la violencia extrema, condiciones que han orillado a la ruptura de los lazos comunitarios y han colocado al país como un territorio donde se ha precarizado considerablemente la calidad de vida, aseguró Silvia Galeana de la O, profesora de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS).

Durante el *Conversatorio Lazos Comunitarios y Tejido Social* realizado en el marco del *Seminario Permanente de las Ciencias Sociales 2023. Reflexiones del Mundo Contemporáneo: Reconstrucción del Tejido Social y Cultura de Paz*, la académica destacó que las zonas más marginadas de Ciudad de México son asentamientos con severas carencias y deficiencias de servicios públicos.

Lo anterior las coloca como los “focos” de reproducción de la pobreza y exclusión social y “esto lo que hace es presentar a los territorios como escenarios idóneos ante actores políticos, y como escenarios fructíferos de procesos clientelares”.

Agregó que las necesidades de la población han sido muy atractivas para obtener votos o beneficios políticos sin que se tome en cuenta que esto recrudescerá las condiciones y procesos viciosos de exclusión social, dejando de lado la urgencia de atender de manera integral a las diferentes violencias y condiciones de vida para contrarrestarlo.

La gravedad de esta situación es que, aunado a estas decisiones políticas, poco a poco las personas pierden también el interés de la participación social, así como la consciencia de modificar su entorno social, destacó.

“Nuestra nación hoy se encuentra en un proceso de fragmentación social y esto se debe por los procesos de mercantilización de la vida, es decir, que se desvirtúa la relación de la naturaleza del ser humano con la sociedad, lo que trae como consecuencia los hechos de violencia donde se pierden valores fundamentales”, afirmó.

Estos valores, señaló, son el del sentido democrático, de cooperación y colectividad, situación que los procesos políticos no ayudan a restablecer, pues en lugar de revertirlos, los laceran y generan condiciones de cohesión social.

Frente a esto, la académica urgió a las instituciones gubernamentales a fortalecer el tejido social a partir de los valores, y no exclusivamente de los programas sociales, sobre todo cuando son asistencialistas.



● La pobreza y la desigualdad han orillado a la ruptura de los lazos comunitarios.

Conversatorio con académicos de la ENTS

La reconstrucción del tejido social requiere de acciones colectivas

Indicó que se debe apostar por organizar a la población, conformando una base social que permita retomar la interacción de la ciudadanía que se ha perdido en los últimos años y sobre todo combatir la apatía social.

“La apatía y falta de interés de la población se relaciona esencialmente en tres dimensiones: a nivel de estructura de organización ciudadana, de instrumentos para propiciar y fortalecer los procesos de participación ciudadana, y de población para transformar su vida cotidiana y familiar.”

En su oportunidad José Luis Sainz Villanueva, profesor investigador de ENTS, destacó que el tejido social y los lazos comunitarios de la población se encuentran severamente afectados debido a que no existe un tema identidad, las personas no sienten arraigo con su comunidad, además de que la cohesión social se ha visto afectada por las prácticas clientelares de los partidos políticos.

Todos estos factores, insistió, han afectado el tejido social de las comunidades en donde la falta de organización y participación de los ciudadanos, y el manejo político de los problemas sociales ha generado una serie de vacíos institucionales, lo cual impide que existan las condiciones favorables para una cultura de la paz.

El catedrático universitario comentó que otro punto a considerar es el de la violencia en torno al cual se ha generado toda una cultura del miedo, la cual va a romper con cualquier lazo comunitario.

Agregó que dentro del trabajo y las prácticas comunitarias que realizan en algunas zonas suburbanas y periféricas de Ciudad de México, con fines académicos por parte de la ENTS, se puede entender que además de la inseguridad pública y las condiciones socioeconómicas de precariedad, existen entornos desfavorables para la integración social, marcados por la apatía y la falta de interés de la población.

“Esto no es otra cosa más que por cuestiones políticas que están por encima de los fines sociales. La gente muchas veces ya está fastidiada de tantas promesas por parte de las distintas administraciones, lo que de alguna manera merma el tejido de los lazos sociales y la unidad territorial.”

Finalmente, Sainz Villanueva consideró que es fundamental que desde la academia y del deber ser de los estudiantes del área de las ciencias sociales se promueva más investigación para dar respuesta a todas las problemáticas relacionadas con la construcción de lazos comunitarios y tejido social, como parte fundamental del desarrollo de una sociedad y de una cultura de la paz. *g*